

NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS.



NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTIMOS.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.

Madrid: trimestre. Pesetas. 2,50
No se admiten suscripciones á provincias.

REVISTA TAURINA.

PRECIO PARA LA VENTA.

Paquete de 25 números ordinarios,
Pesetas. 2,25

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, calle del Arenal, núm. 27, Madrid.

SUMARIO.

Nuestro dibujo.—LA VEJEZ DE PEDRO ROMERO.—TAUROMAQUIA DE AMOR, por Mariano Gómez Carrera.—DOCUMENTO CURIOSO, por José María Herrero.—Noticias.—En prensa.

NUESTRO DIBUJO.

«José Sánchez del Campo (Cara-ancha), nació en la ciudad de Algeciras, importante y populosa población de la provincia de Cadiz, el día 8 de Mayo de 1850, siendo hijo de D. Juan Sánchez del Campo y de doña Trinidad Boullosa, y apadrinado en la pila por el jefe de Administración civil, comisario de Guerra honorario, D. José Sánchez, y por doña María de las Mercedes Sánchez del Campo.

«La distinguida posición en que sus padres se encontraban permitió á los mismos dar á su hijo una esmerada educación, y cuando fué oportuno, hicieronle estudiar lo necesario para prepararse á ingresar en la carrera de las armas, pero á los doce años, ó sea en el de 1862, murió su padre, dejando á la desdichada madre con tres hijos, de los que el mayor era José.

«Obrando previsoramente, se trasladó con ellos á Sevilla para vivir con su cuñado D. Rafael Sánchez del Campo, antes de que, concluidos sus recursos, pudiese verse reducida á más lamentable situación.

«Una vez en aquella gran ciudad, se pensó en familia, suspender los estudios de José, y dedicarle á un oficio decente que ayudase á mantener las obligaciones de la casa.

«El muchacho se decidió desde luego por el de pintor y dorador.

«Adelantó mucho en poco tiempo; trabajaba con buena voluntad y tenía disposición para ello; pero en Sevilla, aunque en toda España sucede poco menos, no pueden reunirse en un taller, en un café, en una oficina, en ninguna parte, tres personas sin hablar de toros.

«De aquí se pasa á quererlos ver, y de esto, si es gente joven y animosa, á quererlos sortear.

«Así le sucedió á nuestro mozo. Con amigos de su edad y compañeros aficionados, marchábase los días festivos á la renombrada dehesa de Tablada, veía á algunos muchachos capear reses, y le entró gana de hacer otro tanto.

«Por qué no? Él no conocía el miedo; era ligero y tenía afición; luego estaba en condiciones para hacer lo que otros hacían con aplauso general.

«Viendo que de un día de fiesta á otro pasaba demasiado tiempo para gozar de una afición que con tanto entusiasmo se despertó en él, robaba á su descanso las primeras horas para acudir á la dehesa, correr y capear novillos, llevar algunos revolcones, y volverse á trabajar á su taller.

«Porque José, á pesar de todo, no pensó nunca en faltar á su obligación, y mucho menos á los deberes de buen hijo.

«Su instrucción taurómaca fué aumentándose con la práctica; su jornal le permitía ahorrar algo para trasladarse algunos días de fiesta á los pueblos inmediatos en que se corrían novillos, y ya empezó á conocerse por su valor, bonita figura, y asombrosa confianza con las reses.

«Esta última circunstancia le hizo sufrir en 1865, el día de San Eustaquio, en Sanlúcar la Mayor, una terrible cogida, que puso gravemente en peligro su existencia.

«Este penoso bautismo de sangre no enfrió su entusiasmo: en cuanto se curó, siguió toreando por los pueblos; y al fin, en el año de 1868, consiguió pisar por primera vez

el redondel de la plaza de Sevilla, en algunas novilladas.

«Entre los buenos aficionados se habló con cierto calor de las buenas cualidades de José, á quien ya por entonces empezó á llamársele *Cara-ancha*, y el excelentísimo señor Marqués de Arpentus, entre otros, se propuso protegerle.

«Para ello era preciso darle á conocer en alguna corrida de toros formal, y aprovechando la ocasión de celebrarse en Sevilla el año de 1869 una función á beneficio de los mozos á quienes cupo la suerte de soldados, se logró presentar á *Cara-ancha* como banderillero en la cuadrilla de Antonio Carmona.

«Tuvo el chico la suerte de llamar mucho la atención; se le aplaudió con exceso, y desde aquel momento recibió de un inmenso público la credencial de torero, bravo, atrevido y sereno.

«En seguida le llevó ajustado para dos corridas en Lisboa el matador José Lara, *Chicorro*, y á su vuelta de allí quedó incorporado definitivamente á la cuadrilla del *Gordito*.

«Mucho aprendió con éste, llegando sus visibles adelantos hasta tal punto, que en la suerte de banderillas se hizo notable, aun al lado de aquél, que no puede dudarse es en ella un maestro aventajado.

«Así siguió tres años, al cabo de los cuales formó parte de la cuadrilla del matador Fuentes, *Bocanegra*, que le cedió algunos toros para estoquearlos, sirviéndole esto de aprendizaje para tan difícil suerte.

«*Cara-ancha* no podía olvidar el obsequioso recibimiento, las muchas muestras de simpatía que cuatro años antes le había tributado el pueblo portugués, y habiéndosele ofrecido ajuste en 1873, pasó á Lisboa como jefe de cuadrilla.

«José Campos, aprovechando las favorables simpatías que le mostró el noble pueblo lusitano, se esforzó durante su estancia en Lisboa para cumplir con su deber, y aun procuró excederse en él.

«Prodigó los lances de capa; clavó rehiletes á porta de gayola, quebrando, en la silla y de todos modos, y pasó de muleta lo mejor que supo.

«Siempre incansable, siempre deseando agradar, era corta la tarde para su trabajo; y estos buenos deseos, nunca interrumpidos, jamás amenguados, los premió constantemente aquel pueblo con unánimes y continuos aplausos y entusiastas manifestaciones de cariño, que el torero español no olvidará fácilmente.

«Colmáronle de regalos; diéronle el sobrenombre de *El Pollo*, con el cual allí se le distingue; se le elogió mucho en la prensa, y hasta en la misma se estamparon retratos suyos, que se adquirieron con empeño.

«A su regreso á España siguió trabajando en las principales plazas en clase de banderillero, con general aceptación.

«En esta suerte de banderillas es fino, sereno, y sabe entrar á tiempo y salir tranquilo, distinguiéndose más quebrando que *cuarteando*, y mucho más de esta última manera que *segando*.

«Recibió por fin la alternativa en la plaza de Sevilla el día 27 de Setiembre de 1874 de manos del reputado diestro Manuel Domínguez, y se la confirmó en Madrid Rafael Molina, el 23 de Mayo de 1875.

«Desde entonces ha tenido muchos y muy buenos ajustes para la mayor parte de las plazas de España, sin que algunas cogidas, no muchas en verdad, que en diferentes ocasiones ha sufrido con carácter de graves, hayan debilitado su valor y arrogancia.

«Si José Sánchez del Campo corrige algunos defectos que son resabios de mala escuela, y que deslucen sus bue-

nas cualidades, no hay duda que llegará á ocupar un preferente puesto en la historia taurómaca.

«Con su mucha voluntad y excelentes condiciones, harto puede adelantar en el arte.

«Mejore la muleta; renuncie por completo á esos mal llamados *pases* que los ignorantes califican de *cambiados*, y que no son más que una mistificación de los verdaderos; desoiga á los necios que se los aplauden, y algún día nos dará las gracias.

«Evite el *cuarto* al meterse, y salga rectamente en los *volapiés*, como él sabe hacerlo cuando quiere; que no lo olvide, y el arte contará con un espada inteligente, hoy que por desgracia van faltando.»

(De *El Torero* de D. José Sánchez de Neira.)

LA VEJEZ DE PEDRO ROMERO.

«Lo que va de ayer á hoy! exclamarán seguramente nuestros lectores, al enterarse de la curiosísima carta dirigida por el Conde de la Estrella al Ministro de Hacienda, D. Luis Ballesteros, que vamos á insertar á continuación.

«Cuanto engrandecen á Pedro Romero los documentos que hemos tenido la buena fortuna de encontrar! La figura del inmortal matador de toros adquiere en ellos mayor relieve, y aparece aún más hermosa de lo que la han pintado sus biógrafos más entusiastas.

«La carta del Conde de la Estrella no es precisamente una obra maestra literaria, ya lo notarán fácilmente los lectores; pero, en cambio, contiene datos que serán leídos con tanta curiosidad como interés.

Hela aquí en toda su integridad:

«Sr. D. Luis Ballesteros, mi estimado amigo, habiendo hablado con D.ⁿ Antonio Solana, sobre una solicitud q.^o hace á S. M. para que tenga la bondad de nombrarle para la plaza de primer maestro de la escuela tauromáquica D.ⁿ Pedro Romero, é informado de que ayer habló con vm. sobre el particular instruíndole hallarse ya instruido S. M. me ha manifestado que se la dirija á vm. por el parte de esta noche, para poderla reunir al expediente y dar cuenta.

«Me dice mi hijo que es quien me la remite, que sin mas que los 9 r.^s diarios que tiene de pension, perece, p.^s ha venido mucho mas á menos de lo que nos figuramos al principio, aunque en edad de 76 años se halla mui aguil, y hace todo el servicio a que es llamado como voluntario realista y 1.^o Granadero de su compañía, aunque sean dos horas de centinela mas derecho que un uso, y de cuando en cuando sale tambien á caza p.^o aquellas sierras por tres



Hordanovalit

Lit. de J. Palacios.

JOSÉ SANCHEZ DEL CAMPO. (Cara-ancha).

Arenal, 27, Madrid.



...mas dias: el acuerdo en él para primero, sobre dar un gran realce á la escuela, merecerá la aprobacion general de todo el mundo.

»Con esta pequeña ilustracion, podrá S. M. deliberar si Romero deverá desempeñar la plaza de primer maestro, y Cándido la de 2º que aunque yo no la propuse, Arjona la ha creído útil, y aun profesor tan hábil, tan juicioso y tan lleno de honrradez y ahora pobre, cederá con gusto Gerónimo.

»Desea que salga vm. con toda felicidad de este paso, su af.º am.º Q. S. M. B.

EL CONDE DE LA ESTRELLA »

Hoi 19 de Junio de 1830.

TAUROMAQUIA DE AMOR.

Si un Curro Montes, famoso, dió un arte de torrear, con el buen fin de burlar al toro, animal furioso, y de un fracaso horroroso libertar al lidiador; yo, aunque no soy matador, guiado de un buen deseo, hoy le ofrezco al sexo feo la tauromaquia de amor.

A la niña casadera y á la moza de trapío que con empuje y con brío toman la puya primera, y prosiguen la quimera ganando siempre terreno, pararas los pies es bueno abriéndose de capote, y cuidando que el derrate dé en el engaño de llenó.

Al que por suerte fatal, lidia con una buscona, que le busca la persona vulgo el bulto; y para el mal con empeño sin igual las facultades conserva, y ladina se reserva pronta á dar un buen disgusto... la sangre fría, de un susto mayúsculo le preserva.

Con los bichos de sentido cuyo gran tipo es la suegra se pasa la pena negra temblando verse cogido; al más ligero descuido sufre el diestro una colada, y es máxima ya olvidada que estos bichos traicioneros quieren cobrar los dineros de toda la temporada.

Nada diré, en conclusión, de la casta ni del pelo, cosas ambas, que recelo llaman poco la atención. Roja ó negra cual tizon, ó jabonera, ó bragaita, el pelo no indica nada; la gran cuestión, es saber lidiar bien á la mujer y evitar una cornada.

MARIANO GÓMEZ CARRERA

APUNTES PARA INTELIGENCIA DEL PRESIDENTE DE LAS FUNCIONES REALES DE TOROS

Como documento curioso, insertamos á continuación los apuntes que se dieron á S. M. el Rey D. Alfonso XII para que presidiera con acierto las funciones Reales de Toros, que se verificaron para solemnizar su primer enlace, y que él observó con toda exactitud, así como el Caballerizo mayor, Duque de Sexto, Marqués de Alcañices, que estaba á su lado.

Los apuntes están sacados del archivo de D. José María Herrero, hoy propiedad, como saben nuestros lectores, de nuestro amigo y colaborador Sr. Carmena y Millán.

Dicen así:

«El Rey (q. D. g.) es el que preside estas funciones, teniendo á su lado al Caballerizo mayor, el

cual deberá estar provisto de dos pañuelos; uno blanco para las señales ordinarias, y otro encarnado para las banderillas de fuego.

»Luego que SS. MM. toman asiento en su Palco, el Caballerizo mayor, prévia la venia correspondiente, agita el pañuelo blanco, tocan los timbales y clarines, y principian á salir los caballeros en Plaza en las carrozas de sus padrinos, y con el séquito correspondiente. Se apean acompañados de éstos y se adelantan hasta debajo del Palco Real, y saludan á S. M., el cual se digna corresponder á cada saludo. Lo mismo sucede con las cuadrillas de matadores, banderilleros, picadores y dependencia, que forman detrás del séquito de los caballeros en Plaza, á cuatro de fondo.

»Despejado el redondel de todo el acompañamiento, salen por la puerta de Caballos dos caballeros en Plaza, á caballo, armados de rejoncillo y precedidos de cinco alguaciles, también á caballo; saludan á S. M. y se colocan á la distancia correspondiente á la izquierda del Palco Real, ó sea á la derecha del toril, rodeados de los matadores, que con capas y muletas los han de defender en la suerte de rejoncillo. El Caballerizo mayor arroja desde el Palco Real la llave del toril, adornada de un lazo, la cual recoge un alguacil, y la entrega, según costumbre, al chulo encargado de abrir el chiquero.

»Cerciorada la Presidencia por una ojeada en redondo, de que la Guardia Real de Alabarderos tiene bien apretadas sus filas, y que están ya cerradas las puertas de la barrera y de la contrabarrera, de Caballos, Arrastradero y Madrid, que está detrás de los Alabarderos, se hace la señal con el pañuelo blanco, se suelta el primer toro, y principia la lidia de los caballeros en Plaza, que entran á la suerte de rejoncillos por turno, según hacen los picadores; y si son tres caballeros ó más, se releva uno cada toro.

»Un rejonazo dado con fuerza en los rubios mata al toro como una estocada bien dirigida; y si el rejonazo se introduce entre la tercera y la cuarta costilla, muere antes. Si se echa el toro, le remata el puntillero.

»Podrá suceder que por las condiciones del toro ó la desgracia de los caballeros no muriese el toro á resultas de los rejonazos. En este caso la Presidencia agita el pañuelo blanco, los timbales tocan á matar, y el espada más moderno de los que asistan ó apadrinan á los caballeros en Plaza, toma la muleta y el estoque, saluda á S. M. y mata el toro. Si fuese más de uno los toros que hubiese de matar á estoque, serán muertos por los espadas más modernos que sigan al que haya matado al primer toro.

»Las banderillas comunes ó de fuego están exceptuadas de la suerte de rejoncillos

»El toro que sale del toril debe ser muerto en el redondel, y sólo en el caso de que el matador se hiciese pesado, es cuando se manda por orden verbal; comunicada por el cordón acústico que hay en el Palco del Ayuntamiento, y que se trasmite por los alguaciles que en las funciones Reales están á caballo en la Plaza á derecha é izquierda del Palco de la Presidencia (lo menos dos), que se prevenga al matador, que si no despacha pronto al toro, se sacara la media luna.

»Si á pesar de esta amonestación el matador no puede acabar con el toro, se manda por el cordón acústico que saquen entre barreras la media luna. A esta señal, el matador y la cuadrilla deben retirarse; salen los cabestros y se llevan el toro al torral. Pero pudiera suceder que el toro no pudiera ya irse por su pié, y en este caso fortuito, se previene al puntillero que vea de darle la puntilla, ya sea de pié, ya desde el estribo de la barrera; y si no puede hacerse, no queda más arbitrio que apelar al último y repugnante extremo de que el puntillero le desjarrete con la media luna y le dé la puntilla.

* *

»Terminada la suerte de rejoncillos, ó mejor dicho, muertos los toros destinados á los caballeros en Plaza, estos forman de frente, vienen al Palco de la Presidencia, saludan, y se retiran por la puerta de caballos.

* *

»Principia en seguida la lidia ordinaria de los toros por los toreros de profesión. Conocidas son ya las facultades y las atribuciones de la Presidencia; y solo hay que advertir que en las funciones Reales no se exige, como en las corridas ordinarias, apurar á los toros en la suerte de varas. Lo que se quiere es que muera el mayor número posible de toros.

»En estas corridas, ni se dá alternativa á ningún lidiador, ni se permite que cualquiera persona ex-

traña á las cuadrillas, salga á poner banderillas, dar el salto de la garrocha, etc.

»Las corridas Reales principian cuando el Rey entra en el Palco, y concluyen cuando se retira de él, pero siempre se pone en el programa la hora de principiar.

»En las que van á celebrarse deben principiarse á las doce del día, atendida la estación (25, 26 y 28 de Enero), y concluirse á las cuatro de la tarde, poco más ó menos, atendiendo á la distancia en que está la Plaza, y para dar lugar también á que los espectadores concurrentes tengan tiempo para comer y prepararse para asistir á los teatros, iluminaciones y demás festejos nocturnos que están dispuestos.»

El Administrador de la Plaza, JOSÉ MARÍA HERRERO.

SECCIÓN DE NOTICIAS.

En la madrugada del día 3 salieron de Sevilla, con dirección á Lisboa, las cuadrillas que han de trabajar la próxima temporada en Montevideo. El personal es el siguiente:

Espadas: Fernando Gómez, el Gallo, y Diego Prieto, Cuatro-dedos.

Picadores: Francisco Fuentes, José Rodríguez, Tabardillo, y Manuel Crespo.

Banderilleros: Antonio García, Morenito, Juan Romero, Saleri, Fernando Lobo, Lobito, José Hernández, el Americano y José Sánchez, Tenreyro.

El Empresario de la plaza de toros de Barcelona, tiene ya ultimados los contratos con diestros y ganaderos para las corridas que se han de celebrar en la temporada de 1886.

He aquí los días en que se han de celebrar estas:

Abril 25.—Toros de López Navarro.—Espadas: Lagartijo y Guerrita.

Mayo 16.—Toros de D. Felix Gómez.—Espadas: Mazzantini y Marinero.

Junio 3.—Toros de D. Vicente Martínez.—Espadas: Lagartijo y Frascuelo.

Junio 29.—Toros del Sr. González Heredia.—Espadas: Mazzantini y Mateito.

Julio 18.—Toros de Carriquiri.—Espadas: Gallo y Espartero.

Setiembre 12.—Toros de Puente López (A eas.)—Espadas: Lagartijo y Felipe García.

Setiembre 24.—Toros de D. Máximo Herrán.—Espadas: Lagartijo y Mazzantini.

He aquí las corridas que tiene ajustadas para el año próximo el Espada Mazzantini.

Días 25, 28, 29 y 30 de Abril, en Sevilla.—16 de Mayo, en Barcelona.—Junio: día 3, en Sevilla; 14 y 15, en Córdoba; 24 en Sevilla, y 29 en Barcelona.—Julio, las cuatro de Valencia.—Agosto 22, en Antequera.—Setiembre: 24, en Barcelona; 27, 28 y 29, en Sevilla.—Octubre: 13, 14 y 15, en Zaragoza.—Dos de feria en Caravaca.—Dos en Tudela y una en Utiel.—Total, 27 corridas; teniendo además firmada toda la temporada de Madrid.

Dicho espada está en vias de arreglo con las Empresas de San Sebastián, Bilbao, Valladolid, Jerez y Cadiz.

Proyéctase en Jerez para el día 22 del corriente una gran corrida, en la que matarán Mazzantini y el Espartero, y tal vez Guerrita.

El ganado pertenecerá á la acreditada ganadería de D. Joaquín Pérez de la Concha.

EN PRENSA.

ALMANAQUE DE «LA LIDIA»

PARA 1886

escrito

POR EL DIRECTOR Y COLABORADORES

DE

La Lidia,

É ILUSTRADO

CON ALEGORÍAS Y CARICATURAS EN CROMO

por

DANIEL PEREA.